



# Profundamente Unidos

2 0 2 3   S E M A N A   D E   O R A C I Ó N



[COVCHURCH.ORG/PRAYER](https://COVCHURCH.ORG/PRAYER)

# Profundamente Unidos

2 0 2 3   S E M A N A   D E   O R A C I Ó N

Siete devocionales sobre algunos  
personajes de la Biblia que son  
un modelo para la oración

**Día 1: Pablo**

POR NILWONA NOWLIN

**Día 2: Moisés**

POR STEPHEN SHARKEY

**Día 3: Elías**

POR TINA TENG-HENSON

**Día 4: Job**

POR LENORE THREE STARS

**Día 5: Jacob**

POR MIKE GUERRERO

**Día 6: Elizabeth y María**

POR VALARIE GRIMES

**Día 7: Los Discípulos**

POR CARMEN BENSINK LEWIS



Iglesia del Pacto Evangélico



## Estimados Amigos del Pacto,

Les invito a que empecemos este nuevo año afianzados en la en la oración. Mi invitación a que permanezcamos juntos en oración será una constante de mis cartas. ¡La oración es importante! Es fundamental para nuestra relación con Dios y para nuestras relaciones con otros. La oración nos ayuda a saber cómo escuchar la voz de Dios, hacia dónde quiere él que vayamos y cómo podemos llegar allí. *Semana de Oración* es un recurso para la oración personal y colectiva de la iglesia. A lo largo de la semana conoceremos a personas fieles que modelan una vida de oración. Este recurso también se puede usar para un tiempo de oración en familia. Independientemente de cómo lo vaya a utilizar, lo importante es hacerlo y así unir a toda la denominación; oremos juntos para escuchar y esperar en el Señor. ¡Tus oraciones tienen poder y pueden marcar la diferencia! Invoquemos a Dios como una parte esencial de nuestra fe y compañerismo. Qué Dios nos permita ser sabios para ir a donde él nos guíe.



TAMMY SWANSON-DRAHEIM, PRESIDENT

## Día 1: Pablo

POR NILWONA NOWLIN

**L**egué a conocer la fe cristiana cuando era niña, pero sólo más tarde como adulta, entendí cómo vivir activamente esa fe. Orar en voz alta era uno de mis mayores desafíos, ya que me hacía sentir incómoda porque me sentía incapaz de hablar en público.

Además no me gustaba ser el centro de atención. Afortunadamente, tenía un líder ministerial que me animaba a orar cuando nos reuníamos en grupo. Cuanto más estaba con otras personas, más crecía mi confianza para hablar y orar con otros. Poco a poco me sentí más segura, entonces decidí ser voluntaria para orar en eventos del ministerio.

Años más tarde, me encontré frente a otro desafío de oración. Mientras que la mayoría de la gente tiende a sufrir cuando tienen que preparar sermones sobre la ofrenda y el dinero, para mí era un gozo preparar cualquier tema para un sermón, ya que esto me motivaba a pasar un tiempo a solas con Dios. Normalmente para preparar un sermón se necesita la disciplina de madrugar y pasar una o dos horas orando y leyendo la Biblia.

A veces necesito un milagro financiero, pero otras veces solo quiero darle las gracias a Dios por el hermoso paisaje de otoño. Con esta nueva perspectiva, revisé mi plan para un tiempo devocional diario. Durante mucho tiempo practiqué la rutina de levantarme temprano pero siempre fracasé. Por lo general me dormía mientras oraba y terminaba afanada y corriendo el resto del día. Algunas veces me las arreglaba para mantenerme despierta en las mañanas, sin embargo no recordaba bien lo que había leído. Después de un tiempo, creía que estaba segura de saber lo que iba a hacer, pero en realidad el ciclo comenzaba de nuevo. Ese ciclo de empezar-fallar-repetir continuó por algún tiempo, hasta una tarde cuando el Espíritu Santo me enseñó algo.

Un día mientras caminaba, escuché la voz de Dios, su Espíritu me recordó tres pequeñas palabras del apóstol Pablo: “Orad sin cesar” (1 Tesalonicenses 5:17, NVI). Soy una persona que procesa las cosas internamente, por lo tanto siempre hay una conversación unilateral en mi mente. Parte de esa conversación es conmigo misma, pero gran parte es con Dios. Nunca creí que esas ideas en mi mente fueran una oración, porque los temas eran generalmente sobre cosas pequeñas.

Muchas de las enseñanzas sobre la oración son sobre un Dios grande, que hace grandes cosas por nosotros. Pero cuando reflexiono sobre los escritos de Pablo, veo que nos enseña a que hablemos con Dios sobre las cosas grandes y también las pequeñas:

“Estad siempre gozosos, orad sin cesar, dad gracias en todo” (1 Tesalonicenses 5:16-18). “Orad en el Espíritu en todo momento, en toda oración y ruego” (Efesios 6:18).

“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias” (Filipenses 4:6).

Ahora siempre empiezo mi día con, “¡Buenos días, Señor!” y luego una vez que estoy más despierta (generalmente con una taza de té caliente), paso unos minutos leyendo la Palabra de Dios o haciendo un devocional. Luego termino ese momento con una oración, pero mantengo abierta la actitud de oración a lo largo del día. Esta rutina es algo que establecí para mí, lo cual me enseña que es importante acomodarnos a lo que nos sirve a cada uno, en vez de intentar un método único para todos.

*Amado Señor, gracias por ser un Dios que hace grandes cosas por todos nosotros. Ayúdanos a recordar que también podemos acercarnos a ti por las cosas pequeñas. Ayúdanos Señor a recordar durante el transcurso del día, que tú siempre estás presente; ayúdanos a reconocerte y a agradecerte por todo. Fortalece nuestro espíritu para que podamos orar gozosamente sin cesar.*



**NILWONA NOWLIN** ES UNA ARTISTA QUE SE ESFUERZA POR CREAR ARTE QUE MOTIVE A OTROS HACIA LA REDENCIÓN, LA RESTAURACIÓN Y LA RECONCILIACIÓN, PARA QUE PUEDAN CONOCER EL SHALOM DE DIOS. ELLA SIRVE EN EL EQUIPO MINISTERIAL DE KINGDOM COVENANT CHURCH EN CHICAGO, ILLINOIS.

## Día 2: Moisés

POR STEPHEN SHARKEY

**L**os Israelitas se encontraban atrapados en el desierto camino a una tierra donde fluía la leche y la miel. Eran dirigidos por un Dios que realmente no conocían y un hombre en el que no confiaban. Aunque su situación no era como la nuestra de hoy, sus temores y deseos no eran tan diferentes a los que nos enfrentamos muchos de nosotros hoy en día. Querían saber de dónde vendría su próxima comida. Querían vivir con seguridad. Querían saber que había esperanza para sus hijos y sus nietos.

En un esfuerzo por satisfacer esos deseos humanos y básicos, fabricaron el nefasto becerro de oro. Quizás sea fácil para nosotros preguntarnos ¿cómo permitieron que eso sucediera? Es aún más fácil pensar, ¡yo nunca haría eso! Pero no nos apresuremos a distanciarnos de la realidad de ese momento. El becerro de oro era simplemente una representación física de las cosas que más deseaban: comida, seguridad, belleza y prosperidad. Todas son cosas buenas. Quizás es lo mismo que nosotros deseamos. Pero el problema es que muchas veces nuestros deseos por aquellas cosas, son mayores a nuestro anhelo por estar con Dios. Hazte la pregunta: “¿Cuál es tu mayor deseo?” En un mundo lleno de tantas cosas buenas, ¿Qué encabeza la lista de tus deseos?

Me encanta el contraste que vemos en la vida de Moisés. Él no era perfecto. Tenía impedimentos para hablar. Era impaciente, desobediente, ¡incluso fue un asesino! Pero hay algo en la vida de Moisés que debemos resaltar, a pesar de sus pecados y defectos, Moisés fue un hombre que realmente amaba a Dios.

Éxodo 33 es quizás uno de los ejemplos más hermosos de cómo debemos amar a Dios sobre todas las cosas. El pueblo de Dios quebrantó su relación con Dios al fabricar ese becerro de oro, un ídolo; por esta transgresión pagaron un precio muy alto. Tres mil personas murieron ese día después de que Moisés bajó de la montaña, pues una plaga cayó sobre todo el pueblo de Dios.

Además, Dios le dijo a Moisés: “Puedes llevar al pueblo a la tierra que les prometí, pero yo no iré contigo”. ¡Tendrían todas las cosas

que habían querido, pero sin Dios!

Sin embargo, Moisés no aceptó ese mensaje que Dios le declaró y le respondió. “Si tu Presencia no va con nosotros, no nos iremos de aquí” (Éxodo 33:15, NVI). Esa respuesta de Moisés revela el carácter de un hombre que realmente amaba a Dios. Además en el versículo 18, Moisés le pide audazmente a Dios: “Ahora muéstrame tu gloria”.

Me pregunto si amo a Dios de esa misma forma, ¿Amas tú a Dios así? Hay toda una tierra prometida digna de cosas buenas que deseamos, pero ¿deseamos todo eso más que a Dios? Cuando nuestros deseos están por encima del amor a Dios, es como si fabricáramos nuestro propio becerro de oro, alejándonos de las cosas maravillosas que Dios tiene para nosotros. No es que Dios necesite de nosotros, sino que él desea lo mejor para sus hijos. Les animo a que nos unamos a la oración de Moisés para pedirle a Dios que nos dé exactamente lo que él quiere darnos, su presencia incondicional.

*“Señor, escucha mi oración. Una cosa te pido, Señor, y ésta buscaré: qué habite en tu casa todos los días de mi vida, para contemplar tu hermosura y buscarte en tu templo. Oye mi voz cuando clamo, Señor; ten piedad de mí y respóndeme. Mi corazón dice de ti: “¡Busca su rostro!” Tu rostro, Señor, tu rostro buscaré.” Amén.*  
—Adaptado del Salmo 27



**STEPHEN SHARKEY** ES EL PASTOR FUNDADOR DE GRANITE CITY COVENANT CHURCH EN QUINCY, MASSACHUSETTS, DONDE VIVE CON SU ESPOSA, KATHLEEN, Y SUS TRES HIJOS. ES UN PASTOR ORDENADO Y MIEMBRO DE LA IGLESIA DEL PACTO EVANGÉLICO, ASISTIÓ AL SEMINARIO DE NORTH PARK, A LA UNIVERSIDAD DE NORTH PARK E INCLUSO A LA ESCUELA PRIMARIA DE NORTH PARK. DURANTE LOS ÚLTIMOS 10 AÑOS HA SERVIDO EN EL EQUIPO ASESOR COVENANT WORLD RELIEF & DEVELOPMENT (CWRD).

## Día 3: Elías

POR TINA TENG-HENSON

**E**n una de las temporadas más ocupadas de mi vida, cuando había asumido demasiados compromisos y responsabilidades, la oración centrada\* fue mi gracia salvadora. Necesitaba estar simplemente con el Señor, sin palabras, sin necesidad de producir nada, ni ayudar a nadie. Dios usó la oración centrada para enseñarme a despejar la mente y encomendarme a él. Sentí su simple presencia y dejé que me amara en esa quietud.

*\*La oración centrada es un método sencillo de oración contemplativa. Esta práctica invita a estar conscientes y receptivos a la presencia y actividad de Dios en nuestra mente y corazón. Debemos concentrarnos en su carácter para escuchar lo que él nos quiere revelar y enseñar dedicando períodos cortos centrados totalmente en él, en quietud y silencio.*

Para aquellos que nunca han practicado la oración centrada, pueden ver que Mateo 6:6 describe esta práctica de oración contemplativa. “Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público”. (NVI). La experiencia de Elías con el Señor en 1 Reyes 19 “el sonido del puro silencio” (NVI) es otra referencia en la Palabra de Dios, que describe cómo el Señor habla a través de la quietud del corazón.

Después de un emocionante encuentro con el rey Acab y un enfrentamiento con todos los profetas de Baal, a quienes terminó masacrando, Elías recibe amenazas de muerte por parte de la reina Jezabel. Justificadamente temeroso, Elías huye para salvar su vida y, según el cálculo de algunos comentaristas, corrió 100 millas al sur hasta Beerseba (¡lo que equivaldría a correr más de cuatro maratones!). Eso explica la razón por la cual llega exhausto y deprimido, pidiéndole a Dios que acabe con su vida.

En su misericordia, Dios envía ángeles los cuales le proporcionan pan y agua a Elías, y lo animan a descansar, a tomar una siesta. Cuando Elías se despierta, ya descansado, tiene una conversación sincera con Dios en la que expresa las quejas legítimas de su

corazón. Y Dios se le presenta y le habla, no en un viento fuerte, ni en un bullicioso terremoto, ni en un fuego arrollador. Dios le habla a través de un suave susurro. Elías entonces le reclama a Dios y le expresa su lamento de soledad y desesperación. Dios no sólo lo escucha, sino que le señala lo que debe hacer a continuación. Dios le dice a quién debe ungir como rey para que puedan obtener victoria sobre Aram e Israel. Además le indica qué profeta debe tomar su lugar para promulgar la justicia y la rectitud. Luego le da permiso a Elías para ir a casa y así concluir su misión. Finalmente, le asegura que no estaría solo; Dios había preservado un remanente de siete mil hombres fuertes, los cuales habían permanecido fieles a Jehová Elohim.

Tenemos a un Dios bueno y amoroso que nos ama sinceramente y se manifiesta en nuestra vida de forma clara y concreta, y lo hace silenciosamente. Dios es aquel que aparece en la quietud y en el silencio para acabar con los ruidos que nos distraen y nos agitan; él es el único que puede calmar nuestros corazones ansiosos e inquietos.

Cada vez que dirijo grupos a través de la oración centrada, me sorprende ver que el Señor nos conoce y nos habla de forma particular y específica. Él nos da a cada uno una palabra que debemos “escuchar... no sólo oír”. A otros les invita a indagar “raíces profundas”. A otros nos susurra suavemente y nos expresa “estoy complacido contigo, estoy orgulloso de ti”. He visto rostros cambiar totalmente; les he visto entrar en calma y tranquilidad después de cinco minutos de profundo silencio. Su testimonio es que han escuchado la voz de Dios. Incluso los niños han tenido encuentros profundos con Dios en la quietud y en el silencio. Algunas veces alguien recuerda una canción, otros traen a su memoria momentos difíciles; de una u otra forma, Dios siempre se manifiesta de forma suave y apacible a todos.

El Señor nos habla en silencio. Gracias al Señor por su voz apacible y delicada.

*“Qué tengas hoy paz interior.*

*Qué confíes en Dios ya que él sabe exactamente donde debes estar.*

*Qué no olvides las infinitas posibilidades que nacen de la fe.*

*Qué puedas usar esos dones que has recibido y transmitir el amor que Dios te ha dado.*

*Qué estés contento sabiendo que eres un hijo de Dios.*

*Deja que esta presencia se asiente en tus huesos y permite que tu alma tenga la libertad de cantar, bailar, alabar y amar.*

*Dios está ahí para todos y cada uno de nosotros”.*

*—Santa Teresa de Ávila*



**TINA TENG-HENSON** ES PASTORA ASISTENTE EN GRACE COMMUNITY COVENANT CHURCH EN LOS ALTOS, CALIFORNIA, DONDE DIRIGE LA ALABANZA Y PREDICA CON REGULARIDAD. SE ESTÁ PREPARANDO PARA SER DIRECTORA ESPIRITUAL, TRAVÉS DEL CENTRO PAX PARA LA FORMACIÓN ESPIRITUAL CRISTIANA

## Día 4: Job

POR LENORE THREE STARS



**Y**a era una mujer adulta cuando decidí seguir a Jesús y sus enseñanzas. Como mujer Lakota, veía el cristianismo como la religión de los colonizadores, sin embargo llegué a conocer el amor de Dios a pesar de esa barrera que yo misma me había impuesto. Después de un largo proceso de aprendizaje relacional, pude confiar en que Jesús es quien dice ser e hizo lo que dijo que había hecho, todo por amor.

Al conocer a Dios, sus promesas y sus enseñanzas, aprendí que la oración es “simplemente hablar con Dios”. Poco a poco y subconscientemente desarrollé una forma de hablar con Jesús, el hijo de Dios. Estas conversaciones se convirtieron en una disciplina diaria. Fue un proceso informal y desestructurado, pero tenía la seguridad de que Dios me escuchaba.

Más tarde, en la iglesia, aprendí una forma de oración en comunidad que incluía alabanza, confesión, acción de gracias y petición. Era algo más formal y estructurado; sin embargo me parecía que esta forma de oración era hablar de Dios en vez de hablar con Dios. Por lo tanto, me di cuenta que orar así se convirtió en una práctica rutinaria, pero realmente para mí no era una verdadera conversación con Dios.

En la Biblia hebrea hay una historia muy interesante sobre Job. Una tradición sostiene que el libro de Job fue quizás, parte de una tradición oral y que luego se escribió. Esto tiene sentido para mí porque en mi comunidad, los Lakota, también tenemos una epistemología de tradición oral.

Además noté que Job no era un Israelita, era un hombre del este, de la tierra de Uz. En el primer capítulo, el narrador describe a Job como un hombre muy rico y de carácter justo, un hombre que era “íntegro y recto” (Job 1:1, NVI).

La historia describe las innumerables tragedias y sufrimiento en la vida de Job, el cual no entendía por qué le sucedía todo aquello. Sin embargo, vemos luego que Dios intervino para rescatar y mantener vivo a Job, quien se enfrentó no sólo a sus desdichas sino también a la oposición y rechazo de otros. Por ejemplo, su esposa, quien

tampoco entendía todo lo que sucedía, le dijo a Job que lo mejor era que “maldijera a Dios y se muriera”. Los amigos de Job le acompañaron en silencio durante su agonía espiritual y física, pero no oraron ni le pidieron a Dios que le librase de tanto sufrimiento. Más bien, le dieron malos consejos teológicos, los cuales engañosamente tergiversaron la imagen y el carácter de Dios. A pesar de que Job no estuvo de acuerdo con sus amigos, llegó a maldecir en voz alta y poéticamente el día de su nacimiento.

Al principio, Job no habló directamente con Dios. Más tarde decidió confrontar a Dios, expresando honesta y completamente sus quejas, exponiendo todas sus preguntas. Vemos que a pesar de todo y de su espíritu afligido, Job mantuvo un corazón humilde. Finalmente, Dios le respondió y le restituyó en gran manera.

Esta historia me recuerda a mis ancestros quienes soportaron, sin entender, sufrimiento tras sufrimiento, causado por el mal de la colonización. A pesar de tantos años de aflicción cada generación de Lakota continúa practicando la ceremonia de hablar con el Creador, no sobre el Creador. En esta ceremonia, reconocemos que cada vida lleva en su interior el espíritu del Creador y, como tal, nos consideramos unos a otros seres sagrados. Todo lo que hacemos o decimos debe ser también sagrado.

***El Lakota Nicolás Black Elk , hombre sagrado, reconoce al Creador en una oración de humildad: “Siempre has sido, y antes de ti nada ha sido. Eres más antiguo que toda necesidad, más antiguo que todo dolor y toda oración. Enséñanos a caminar por esta noble tierra, la cual es pariente para todo lo que vive”.***



**LENORE THREE STARS (OGLALA LAKOTA)** ES JUBILADA DE UNA CARRERA FEDERAL DE DERECHOS CIVILES EN SEATTLE, Y SE MUDÓ AL OTRO LADO DEL ESTADO DE WASHINGTON PARA SER UNCI (ABUELA) DE SUS TAKOJAS (NIETOS). COMENZÓ UNA TRAYECTORIA PARA DESCOLONIZAR SU TEOLOGÍA. OBTUVO UNA MAESTRÍA DEL SEMINARIO DE PORTLAND EN CONJUNTO CON EL INSTITUTO DE ESTUDIOS TEOLÓGICOS INDÍGENAS DE AMÉRICA DEL NORTE, Y HA FACILITADO MUCHOS VIAJES DE JOURNEY TO MOSAIC CON LA CONFERENCIA DEL NOROESTE DEL PACÍFICO. SE DESEMPEÑÓ COMO COMISIONADA DE LA COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS DEL ESTADO DE WASHINGTON Y ES MIEMBRO DE JUNTAS RELACIONADAS CON INTERESES EN TEMAS INDÍGENAS, JUSTICIA Y CUIDADO DE LA CREACIÓN.

## Día 5: Jacob

POR MIKE GUERRERO

**E**stad quietos y sabed que yo soy Dios” (Salmo 46:10, NVI).  
 “En verdes pastos me hace descansar, junto a aguas de reposo me conduce” (Salmo 23:2). A veces la oración es tranquilidad y quietud. Otras veces es algo diferente.

Jacob, el hijo de Isaac, engañó a su padre para ganar la herencia de su hermano Esaú. Cuando Esaú se enteró del engaño de Jacob, juró matarlo. Entonces Jacob huyó y habitó en una tierra lejana hasta que Dios le dijo: “Regresa a la tierra de tus padres”.

Jacob reunió a su familia y su riqueza y viajó a Canaán. Cuando llegó al río, Jaboc, envió sus posesiones y su familia al otro lado del río. Esa noche sucedió algo extraño.

Entonces Jacob quedó solo, y luchó con él, un varón hombre, hasta el amanecer. Cuando el hombre vió que no podía vencerlo, tocó el encaje de la cadera de Jacob, de tal modo que su cadera se torció mientras luchaba con el hombre. Entonces el hombre dijo: “Déjame ir, porque es de día”. Pero Jacob respondió: “No te dejaré ir a menos que me bendigas”. El hombre le preguntó: “¿Cómo te llamas?” “Jacob”, respondió. Entonces el hombre dijo: “Tu nombre ya no será Jacob, sino Israel [lucha con Dios o, Dios lucha], porque has luchado con Dios y con los hombres y los has vencido.”... Así que Jacob llamó al lugar Peniel [rostro de Dios], diciendo: “Es porque vi a Dios cara a cara, y sin embargo mi vida fue perdonada”. —Génesis 32:24-28, 30

A Jacob se le permitió luchar con Dios. A nosotros también se nos da esa oportunidad.

Como el profeta Habacuc, podemos quejarnos: “¿Hasta cuándo, Señor?, ¿Debo pedir ayuda y no me escuchas?” (1:2). Así como el salmista, podemos exigir: “¿Hasta cuándo, Señor? ¿me olvidarás para siempre? ¿Hasta cuándo esconderás tu rostro de mí? (13:1). Dios no se ofende con nuestras quejas o nuestras peticiones; él no se aleja y ni nos abandona. Más bien, nos permite luchar con él.

Justo antes de que Dios pusiera fin a esta lucha, Jacob clama: “No

te dejaré ir”. Podemos luchar con Dios ya sea porque no entendemos por qué no actúa, o por su silencio, o sencillamente porque nos cansamos de esperar. Pero, al igual que Jacob, lo importante es que no le abandonemos, a pesar de nuestra incertidumbre y frustración y que le digamos a Dios, “¡No te dejaré ir!”.

Hay otra verdad importante acerca de no abandonar a Dios, y lo vemos en este salmo. “Se llenó de amargura mi alma, y en mi corazón sentía punzadas. Tan torpe era yo, que no entendía; era como una bestia delante de ti. Con todo, yo siempre estuve contigo; me tomaste de la mano derecha”. (Salmo 73:21-23). Al igual que Jacob, el salmista nos recuerda la importancia de no abandonar a Dios. Y la verdad que antepone esa enseñanza es que es Dios quien nunca nos abandona.

*Señor, gracias por permitirme luchar contigo cuando me siento solo en la oscuridad de mis noches. Cuando mis fuerzas fallan y me sienta débil e inseguro, permíteme aferrarme a ti. Recuérdame que tu mano me sostiene infinitamente más firme de lo que yo te tengo a ti.*



**MIKE GUERRERO** SE DESEMPEÑÓ COMO PASTOR PRINCIPAL DE SHORELINE (WASHINGTON) COVENANT CHURCH DURANTE 40 AÑOS. AHORA ES UN PASTOR JUBILADO. ES COLUMNISTA DE LA REVISTA COVENANT COMPANION.

## Día 6: Elizabeth y María

POR VALARIE GRIMES

**S**iempre me intrigan las historias de fe de otras personas. ¿Cómo enfrentan los desafíos inevitables que tenemos en la vida? ¿Qué clase de personas serán a medida que conozcan más a Dios? ¿Qué harán con las oportunidades que se les presentan en el Reino de Dios? Por otro lado, siempre he admirado el compromiso de Elizabeth y María. Veamos su historia en Lucas 1:24-45.

### ELIZABETH

Una mujer de edad avanzada, casada con el sacerdote Zacarías, un hombre importante y descendiente de Aarón. Sin embargo, hay algo sobre Elizabeth que es resaltado en el texto, más que su edad y su descendencia, y es el hecho de que era estéril. Desafortunadamente, Elizabeth era estéril en una sociedad que reverenciaba la maternidad, especialmente el llegar a ser madre de un niño varón.

Puedo imaginar a Elizabeth clamándole a Dios por un hijo. Seguramente algunas veces llegó a creer que su oración había sido respondida, sólo para luego decepcionarse cuando descubría que su cuerpo mantenía su ritmo mensual normal.

¿Qué hacer con las noticias que Zacarías escribió en una tablilla esa noche después de ministrar en el templo? Seguramente Elizabeth estaba desconcertada y afanada tratando de averiguar qué habría pasado.

Al igual que Elizabeth, me hicieron una propuesta tarde en la vida. A la edad de 50 años me pidieron que empezara una iglesia. Acepté la propuesta a pesar de que sentía que había llegado “tarde a la fiesta”, y aún más cuando pasaron otros dos años antes de que Dios abriera alguna puerta para poder empezar este proyecto. Pero la fe que tuvo Elizabeth muchos siglos antes, me dio ánimo y me enseñó a esperar.

## MARÍA

Una adolescente desconocida, pobre y humilde, pero ya comprometida a casarse. Ese casamiento le daría estabilidad y seguridad en una sociedad que tenía en alta estima el matrimonio.

Seguramente este compromiso fue una respuesta a su oración. Me imagino cómo fue su primera infancia; jugando con otras niñas, anhelando un marido y anticipando el día de su boda.

Imaginemos su sorpresa cuando el ángel Gabriel se le apareció con gran esplendor, con el anuncio de que todo estaba a punto de cambiar. Este fue el mensaje: El Espíritu Santo la cubriría con su sombra y ella daría a luz al Mesías anhelado por el pueblo de Israel. Todos los planes de María se verían alterados. Sin embargo, su respuesta fue ésta: “He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra”. (Lucas 1:38, NVI). Muchas veces mis planes no han salido como quisiera y sin embargo no he sido tan receptiva como lo fue María.

Cuando la respuesta a la oración no concuerdan con nuestros planes:

María empacó y se fue a visitar a su prima Elizabeth. Estas dos mujeres tenían vínculos de sangre, de oración y de la promesa esperada del cumplimiento de la obra de Dios. Ambas mujeres habían hecho peticiones a Dios pero estaban dispuestas a sacrificar sus deseos y someterse a la voluntad y al tiempo de Dios. Cuando Elizabeth escuchó la voz de María, la criatura saltó en su vientre y Elizabeth fue llena del Espíritu Santo (Lucas 1:41, NVI). Tanto a María como a Elizabeth, el hecho de estar juntas, de sentir la mutua compañía, les llenó de fortaleza. El Señor permitió que a pesar de los cambios inesperados, sus oraciones se convirtieran en alabanza.

¿Tienes a alguien que te apoye y te anime mientras esperas una respuesta? ¿A quién estás apoyando en oración? Cuando establecemos nuestros planes y aceptamos la soberanía divina de Dios, nuestras vidas se convierten en puentes para que el cielo toque la tierra.

El producto de la sumisión y la paciencia es una poderosa acción del Espíritu Santo.

*Señor, permíte que podamos dejar a un lado nuestras expectativas y busquemos tu voluntad. Enséñanos a aceptar que tus planes son superiores a los nuestros, y que tus tiempos son perfectos. Qué nuestra confianza en ti crezca cada día, de tal forma que aprendamos a ser sumisos como María y pacientes como Elizabeth. ¡Qué tu nombre sea glorificado por nuestra obediencia! Amén*



**VALARIE GRIMES** ES UNA MINISTRA DEL PACTO LICENCIADA QUE SE DESEMPEÑA COMO LÍDER PLANTADORA DE IGLESIA Y PASTORA DE RADIANT CHURCH SAVANNAH, UNA CONGREGACIÓN DEL PACTO EN SAVANNAH, GEORGIA. ESTÁ INSCRITA EN EL SEMINARIO TEOLÓGICO DE NORTH PARK, CURSANDO UNA MAESTRÍA. UNA DE LAS MAYORES ALEGRÍAS DE SU VIDA ES PASAR TIEMPO CON SUS DOS NIETOS.

## Día 7: Los Discípulos

POR CARMEN BENSINK LEWIS



**O**ramos por el milagro de la sanidad, pero recibimos el milagro del cielo.

Las oraciones del pueblo de Dios nos han sostenido durante y después de las difíciles circunstancias de la repentina muerte de mamá. En las tan esperadas vacaciones como familia a México, la primavera pasada, mi mamá tuvo un derrame cerebral. Murió después, a las tres semanas. Muchas personas que han sido parte de nuestra vida, nos apoyaron con su amor y sus oraciones, sosteniendo nuestras mentes cansadas, cuerpos agotados y corazones rotos.

La oración nos impulsa hacia territorios desconocidos cuando buscamos la voluntad de Dios.

Con la muerte de mamá, mi alma cayó en un lugar seco y desolado. Es como si una llanura solitaria se hubiese tragado mi aliento. Cuando se trata de la oración, me quedo sin palabras. No me nacen ni me llegan las palabras. Este territorio desconocido me lleva a la misma petición del discípulo: “Señor, enséñanos a orar” (Lucas 11:1, NVI). La respuesta de Jesús en cuanto a la oración fue el Padre Nuestro. Esta palabra “nuestro” es significativa y esencial en este contexto. El “nuestro” de la oración abre espacios para que Dios nos transforme y nos moldee.

Muchos de nosotros podemos recitar la oración del Padre Nuestro sin mucho esfuerzo. ¿Será que hemos reemplazado las palabras de Jesús por las nuestras? ¿Será que nuestra auto dependencia ha minimizado el Padrenuestro a un mero ritual?

El territorio desconocido de mi vida sin mi madre, ha cristalizado en mí las palabras de Jesús: Padre, santificado sea tu nombre... no el mío.

Venga tu reino... no el mío.

Danos cada día... tú me das lo que necesito, no yo. Perdona nuestros pecados... no soy perfecta.

Protégenos del maligno... sus mentiras son reales.

La oración nos impulsa a seguir luchando, especialmente cuando la voluntad de Dios nos lleva a territorios desconocidos. Debemos movernos en ese territorio, no alrededor de él. Al estar en ese lugar desconocido conoceremos quién tiene el control: Dios, no yo. Un humilde reconocimiento de nuestro sitio dentro del Reino de Dios, es beneficioso tanto a nivel personal como para “nosotros”- la comunidad. Somos sus amados discípulos; nada menos, ni nada más.

Habiendo crecido en el Pacto, he sido testigo del verdadero sentido de nosotros. El amor y la unión que he vivido a través de los tiempos, en Trinity Covenant Church en Salem, Oregón, me ha enseñado el valor de esa palabra *nosotros*. Esta comunidad ha sido, la que motivada por su profundo amor a Mamá, se mantuvo en oración y sin cesar, durante su enfermedad.

Instintivamente, sabemos que la oración es un propósito principal como discípulos de Cristo, pero la oración nace y se manifiesta gracias al amor que tenemos unos por otros Así como amo a mi mamá, amo a la Iglesia. Anhelaba la sanidad de mamá, ahora anhelo la sanidad para la Iglesia.

Amo a mi iglesia, pero también amo profundamente a nuestra denominación. A medida que disminuye el compromiso con la Iglesia en general, aumenta la insatisfacción y crece el desinterés. Es por eso que creo que solo la oración nos lleva a entrar y caminar por territorios desconocidos, pero importantes para nuestro crecimiento. Históricamente hemos tenido un “nosotros” al que nos referimos como “amigos de la misión”. Quizás es una frase que nos gusta, pero, ¿cuál será nuestro “nosotros” en el futuro?

Qué la oración nos impulse a seguir adelante y que la voluntad de Dios nos lleve a territorios desconocidos para que juntos podamos enfrentar el futuro de la Iglesia.

***Señor, enséñanos a orar.***

## PROFUNDAMENTE UNIDOS



**CARMEN BENSINK LEWIS** VIVE EN SALEM, OREGÓN, CON SU ESPOSO Y SU HIJO. SU PASIÓN ES CREAR EXPERIENCIAS DE ALABANZA QUE PERMITAN UNA MAYOR PARTICIPACIÓN Y CREATIVIDAD. LE GUSTA TOMAR CAFÉ CON AMIGOS, LEER UN BUEN LIBRO, PASAR TIEMPO CON LA FAMILIA Y CREAR ESPACIOS PARA LA BELLEZA. UN LUGAR QUE LA HACE FELIZ ES LA COSTA DE OREGÓN.



## LLAMADO A LA **ORACIÓN**

[COVCHURCH.ORG/PRAYER](https://covchurch.org/prayer)

*En tiempos de incertidumbre y ansiedad, buscamos a Aquel que es nuestra roca y fundamento. Y en momentos de alegría y gratitud, volvemos nuestra mirada a Cristo, nuestro y foco y nuestro centro. A través de la oración, Dios nos habla y nosotros le escuchamos.*

**Te invitamos a responder al llamado general a la oración de toda la iglesia del Pacto. Es una oportunidad para que nuestra denominación permanezca en oración bajo la dependencia del Espíritu Santo.**

Únase a esta iniciativa de oración a través de diferentes opciones.

**Lanzamiento en Midwinter** (Enero)

**Semana de Oración** (Febrero)

**Diferentes reuniones virtuales mensuales**  
(Febrero – Junio)

**Campaña de series de sermones series** (Mayo)

**Calendario de Oración de Serve Globally (Misiones)** (Junio)

Recursos de oración, guías de serie de sermones y otras actualizaciones se publicarán durante la primera mitad del 2023. Inscríbete en [covchurch.org/prayer](https://covchurch.org/prayer) para que seas notificado cuando los recursos estén disponibles.



DISPONIBLE PARA PEDIDOS  
EN [COVBOOKS.COM](http://COVBOOKS.COM).